

El Centro Vida Nueva promueve el voluntariado como fuerza de inclusión social

El voluntariado es un valor de una riqueza inestimable para la Asociación Cristiana Vida Nueva, puesto que la realización de gran parte de las actividades es posible gracias a la labor altruista de muchas personas que ayudan al centro

El voluntariado es un valor de una riqueza inestimable para la Asociación Cristiana Vida Nueva, puesto que la realización de gran parte de las actividades es posible gracias a la labor altruista de muchas personas que ayudan al centro. Así, se promueven actividades de voluntariado con el fin de ofrecer apoyo y asistencia directa a personas y colectivos en situación de necesidad en el ámbito de servicios sociales.

En la actualidad se cuenta con 278 voluntarios activos, de los cuales 87 (un 32% del total) son voluntariado fijo. Se ha dado un incremento del 9% en este colectivo, puesto que el año pasado se contaba con 79 personas. Éstos acuden semanalmente al centro para ayudar en los diferentes quehaceres. La edad media del voluntariado oscila en torno a los 41 años: el 15% se encuentran en edad de jubilación, el 45% tiene entre 35 y 60 años y un 40% son menores de 35 años. Debido a ello, muchos cuentan con un trabajo o son estudiantes, por lo que aumentan su colaboración y ayuda dentro del periodo estival, especialmente en verano.

Y es que, todo el voluntariado ofrece ayuda a título de benevolencia y con un nivel de compromiso extraordinario, aportando sus conocimientos y capacidades al buen hacer de Vida Nueva, mientras colaboran estrechamente con los monitores y responsables de los proyectos. Entre las áreas que ayudan destacan: Dirección, calidad, asesoría jurídica, edificación, administración, trabajo social, inserción laboral, monitores y ayudantes, servicio médico, visitas al CPP, profesores, mecánicos, cocina, deporte, informáticos, otros etc. y cómo no, la Tienda Solidaria.

El 27% de ellos han obtenido el alta en alguno de los programas de intervención que ofrece la asociación o son familiares de algún usuario. Este factor es de gran valor, ya que aportan esperanza a los beneficiarios y son un referente a imitar para aquellos que se encuentran en el centro. Además, el compromiso de las personas con los proyectos y usuarios del centro concede un valor y una calidez única al voluntariado, y hace que esa responsabilidad altruista adquirida se traduzca en calidad y excelencia de trabajo.

Otros ejemplos de voluntariado se pueden ver en los diferentes centros de acogida de España como por ejemplo el Centro Vida Nueva Huesca o el Centro Vida Nueva Lleida.

Datos de contacto:

Jose María Gil Rodríguez 948 32 22 01 Nota de prensa publicada en: Pamplona

Categorías: Sociedad Cataluña Aragón Navarra Solidaridad y cooperación

